

Los redactores de HOY son exclusivamente:

Alonso.—C. José de Arpe.—Alejandro Ber.—Angel Casmaño (El Barquero).—Manuel de Castro y Tiedra.—Francisco Gómez Hidalgo.—Emilio Gabás.—Cándido Iribarren.—Rafael Maroto.—Juan José Morato.—Alejandro Pérez Lugín.—Rafael Roca.—Gerardo Sánchez Ortiz.—Manuel Tovar.—Santiago Vinardell.

Seis páginas

Diario de la noche, fundado por los redactores separados del HERALDO DE MADRID

Cinco céntimos

ANO II.—NUM. 29

Oficina provisional: Pizarro, 14

Viernes, 9 de Enero de 1920

Director: Cristóbal de Castro.

CUATRO EDICIONES

“Les mandaremos a Weyler”

Ahora resulta que estamos como estábamos antes del desastre colonial, es decir, que la mentalidad media de nuestro país no ha variado, y que los años transcurridos no han tenido la virtud, con toda su dolorosa experiencia, de volvernos un poco más cuerdos.

Somos los mismos de entonces. Somos los eternos niños capaces de creer que Norteamérica era un país de tocinos, con cuatro malos barcos de madera. Y también que un dictador dispuesto a pagar de firme acaba con toda clase de movimientos de protesta.

La opinión pública española—por lo menos la que arma más ruido—es de una simplicidad incomprensible. No ha evolucionado. Su primitivismo hasta sería encantador, si el país no tocara luego las consecuencias de esas infantilidades. ¡Nos salen tan caras!

Ante la complejidad del problema social, tan agudizado en Barcelona—no por otra razón que la de ser la capital catalana el más importante núcleo industrial de España—, todavía hay quien cree que un fuerte escaramiento puede volver las cosas a su primitivo estado.

No ven que el formidable movimiento obrerista de Cataluña es la resultante de una evolución de la sociedad, y aunque sus exigencias sean exclusivamente de orden material, lleva en su entraña una fuerza expansiva de ideales nuevos, que, a pesar de sus errores del momento, llegarán irremisiblemente a incorporarse a la legislación de los pueblos.

¿Cómo va a detener esa avalancha la mano dura de un soldado?

Analícemos serenamente la situación. Sus múltiples matices y sus innumerables facetas la hacen muy compleja. No es para ser tratada por soldados. Es para ser estudiada sin prejuicios y con buena voluntad, y, sobre todo, sin la intención aviesa de querer englobar las reclamaciones del proletariado con los crímenes del terrorismo.

Cuando se haya meditado todo eso con la serenidad de juicio, por ejemplo, de que dió ayer pruebas, en el Senado, un barcelonés tan prestigioso como el señor Roig y Bergadà, se verá hasta qué punto resulta contraproducente esa locura de la represión que preconiza cierta Prensa “sensata”, y el falso juicio que parte de la opinión se ha formado al creer que los presidios y los fusiles son la única garantía de paz social.

No puede consentirse que en el año 20 del siglo XX un ciudadano español pueda siquiera pensar que una cuestión tan compleja como la del sindicalismo obrero y patronal de Barcelona la vaya a solucionar un general, contando con esos “amplios poderes” que alguien parece haber pedido.

Y reconozcamos que es pueril—evitemos más duro calificativo—repetir todavía la frase que resume la pobreza mental a que nos referimos, frase que se ha vuelto a repetir estos días con honores de panacea:

“Les mandaremos a Weyler”.

El programa naval del Japón

Londres 9.—El “Daily Mail” publica un telegrama de Sydney, diciendo que en toda Australia ha producido vivísima impresión la noticia de que el Japón incluye en sus presupuestos la cantidad de 75 millones de libras esterlinas para poner en ejecución su programa naval, que ha de realizarse en un período de ocho años.

Se destinan 70 millones de libras esterlinas para las construcciones navales durante el año actual.

LA VOTARI

El pasado y el presente de ciertos periódicos

El pasado de ciertos periódicos desde su iniciación, quedó anoche bien claramente expuesto en estas columnas. Del presente hasta hace muy pocos días había con su acostumbrada sinceridad desde “La Correspondencia de España”, “Juan de Aragón”.

He aquí dos de los principales y más vibrantes párrafos, a la vez que los más ejemplares y edificantes:

“Sin ser republicanos, para poder gozar de todos los favores de la Monarquía, adulaban a las masas republicanas; sin ser ateos para poder disfrutar de todos los diestros y primicias, fomentaban toda emancipación de conciencia; sin ser socialistas, para poder saborear todas las dulzuras de la burguesía gobernante, mantenían latente toda rebeldía proletaria; sin ser nihilistas, para ampararse en los Códigos cuando los hacía falta, predicaban siempre indultos y lenidades; sin ser otra cosa que egoístas consagrados tan sólo a su negocio, aparentaron vivir sirviendo ideales altruistas.

Todo ello, por supuesto, empleando procedimientos de fariseo. A la misma hora en que vociferaban contra la corrupción electoral, recibían la merced de unas cuantas actas regaladas en bandeja de plátano, y en el mismo momento en que protestaban del nepotismo, abrían camino a sus nepotes; cuando imponían a los demás el allanamiento a las exigencias obreras, se defendían heroicamente contra las demandas de sus operarios; en los días en que predicaban piedad, perseguían con saña a quienes les atacaban, y jamás, en toda su vida, hicieron otra cosa que realizar lo contrario de lo defendido con sus plumas.”

Y como después de esto no cabe discusión, ahora ya puede el público votar.

LOS POETAS

EL GALEON

El viejo galeón, sobre las aguas verdinegras del puerto, mustiaba las frías velas, como el ala de un pájaro que ha muerto, perseguido y venturoso, y con salobres

algas que ennegrecen de su casco rudo, duerme, en tanto que el sol, rojo y obtuso, desde el Poniente envía su luz sangrienta al mar, que se enrojece con la postrera claridad del día.

Hace siglos que sólo, sin que nadie turbe su soledad y sin que el viento arranque de la lira de sus cuerdas un lírico lamento, se mece el galeón sobre las aguas silenciosas del mar. Se mece y sueña con el rumor lejano de los días en que, al soplar del aire, eran sus velas, bajo el aflujo del cielo, desplegadas,

y por el sol doradas, un clamor desbordante de armonías. El viejo galeón siente aún el peso de aquellos esforzados capitanes que a la gloria y la muerte esclavizaron con la cruz de sus rudos gaviilanes. ¿Dónde está el poderío que en generoso río legó a la noble España mil ciudades? ¿Volverán las edades en que para nosotros no tenía oscura noche el sol? Otra vez fuerte será, limpia de herbúmbres, nuestra España, y otra vez, bien templada, domará las alas de la gloria, y será el fiero espanto de la muerte!

¡Ay de aquellas naciones que, dormidas, sin ruidos de cicones, tienen mustiadas las velas de sus viejos y heroicos galeones!

Fernando LOPEZ MARTÍN

POR LAS VÍCTIMAS DEL DEBER

El periódico “A B C”, refiriéndose a la familia del funcionario de la Policía señor San Germán, asesinado en Barcelona, dice:

“Y una vez más España, con impulso de intensa compasión, pide—por ser obligación de justicia y deuda de gratitud—protección oficial para las familias de los que sucumben sin legar siquiera ese pedazo de pan que pomposamente se denomina “habers pasivos.”

Compárense los meritorios servicios que la Policía viene prestando a la causa del orden; compárense con los de los Cuadros e Institutos que atienden al mantenimiento de la seguridad pública, y se reconocerá el derecho moral que asiste a las familias de las abnegadas víctimas a recibir del Gobierno, como representación de España, la viudedad las orfandades que les permitan atender a la necesidad material de vivir.

Y en el mismo caso que los individuos del Cuerpo de Policía se encuentran los que constituyen la Benemérita.”

Nosotros, que condenamos rotundamente las violencias de lenguaje que emplea estos días ese diario, sus inexplicables excitaciones a la ciega represión y la peligrosa invitación a que las gentes se tomen la justicia por su mano, no dudamos en este caso del policía asesinado en adherirnos a la justa petición de “A B C”.

Y lo hacemos precisamente por tratarse de la Policía y de la Guardia civil, por que queremos que ambos Cuerpos estén bien organizados y retribuidos para evitar la vergüenza del somatén y de las “uniones ciudadanas”.

CONCURSO DE AVIACION

Marsella 8.—El periódico “L'Echo de Chine” dice que la Liga aeronáutica francesa de Shanghai prepara un concurso de aviación para el otoño.

CHINA QUIERE VIVIR

Londres 8.—En los círculos financieros se sigue con gran interés los esfuerzos económicos que está realizando China con la ayuda, especialmente, de los ingleses, americanos y japoneses.

China ha nombrado una Comisión técnica para tratar de unificar los ferrocarriles chinos, a la que asistirán representantes de los Estados Unidos, de la Gran Bretaña, de Francia y del Japón.

Los ferrocarriles chinos se componen de 15 líneas diversas, de las cuales solamente una pertenece a los mismos chinos. Las otras están en poder de banqueros extranjeros, y se componen de material completamente diferente, que será necesario unificar, para que cesen las actuales dificultades de transbordo, que paralizan toda actividad intensiva.

China se preocupa igualmente de sus comunicaciones telegráficas. Está instalando tres estaciones de telegrafía sin hilos en Urga, Urmshí y en Karhíar. Pero la principal preocupación de China es dar valor al subsuelo.

Se han constituido diferentes Sociedades para la explotación del hierro y del plomo argentífero.

En la provincia de Hupei se ha descubierto una mina de cobre, cuya explotación comenzará en breve.

China, que carece de capitales para el tratamiento de sus minerales, está en negociaciones con varias casas, entre ellas una casa americana de Shanghai para organizar la explotación de sus minerales.

CÓMUNICANDO CON BARCELONA



PRIDA.—¿Qué...? ¿Qué dice usted, señor gobernador...? ¡No se oyen más que los tiros!



Teresa Saavedra, bella tiple del teatro Reina Victoria. (Fotografía Alfonso.)

OTRO CASO DE LA SEÑORITA MUSO?

PURA, SIGUE PURA...

Días pasados, algunos diarios, entre los que no figura el nuestro, lanzaron al viento la noticia:

“La señorita Pura Salcedo Peñaranda, de dieciocho años lindísimos, habíase fugado del hogar paterno, en Barcelona, dirigiéndose a Madrid en compañía de su novio y de algunas alhajas y dos mil pesetas sustraídas a sus padres...”

Mas ahora Pura está en Madrid, pura de la falta que se le imputaba. No se ha fugado con el novio... No ha robado a sus padres dinero ni alhajas... Salió de Barcelona con autorización paterna y acompañada de una hermana suya, dama casada y respetable, y no sólo dejó de ser verdad que vino acompañada de su novio, sino que además era de él, del amor demasiado empalagoso del novio, de quien huyó...

Pura es una gentilísima doncella, que no dió nunca motivo para que su nombre apareciera en la Prensa, y, sin embargo, se ve en ella confirmada.

La señorita Salcedo, indignada con los periódicos que han puesto en entredicho su honra, velando por él, va a pedirles cuentas e indemnización ante el Juzgado... Mas antes, acordándose de la señorita Musso, deberá enterarse de qué periódicos son los que demandan, porque los hay que ni condenados pagan.

CONTRASTES

En Sevilla, la ciudad luz, donde además hay calles musicales que cantan y entonan unas veces marchas fúnebres y otras sinfonías alegres y gajanas, se ha descubierto un matadero clandestino de burros.

El hallazgo ha indignado al gobernador, como es lógico y natural, e inmediatamente se ha dado rigurosos órdenes para que se tomen medidas energéticas con objeto de evitar los burritos.

Esa actividad gubernativa, aunque nos la explicamos, se nos antoja contraproducente.

¿Quién se atreverá a negar la falta que está haciendo en España, con o sin clandestinidad, la desaparición de unos cuantos burros?

¿Quién protestaría si los aprovechados matarifes sevillanos nos ahorrasen en estos tiempos tan parlamentarios de oír unos cuantos rebuznos?

El matadero de burros, así y tal como se ha descubierto en Sevilla, puede ser, contra lo que se cree, un negocio lucrativo, pero para algo, ¡qué caray!, están en España los técnicos, y éstos deben estudiar bien el asunto y hacerse cargo de los beneficios que podría reportar planeándolo, lo y reglándolo como institución benéfica.

Con que disminuyeran los burros, desaparecerían también las burradas de este calibre; burrada que por aparecer en la “Gaceta”, es gacetable. No copiamos el decreto. Sólo diremos que el ministro de Abas, tecimientos asegura que nos sobran pieles en bruto y que ha dado orden para que se puedan exportar las cantidades que se quiera.

Claro está que a pesar del sobran de piel, un par de botas vale un ojo de la cara; pero esto no importa; lo importante, lo único importante en este gran solar en que vivimos hacinados, es que no se puedan matar sin permiso de la autoridad competente a unos cuantos burros. ¡Es como para rebuznar de alegría!

Alejandro BER

¿Van los cocheros a la huelga?

Después de la sesión celebrada hoy en el Ayuntamiento, tuvimos ocasión de hablar con el alcalde acerca de la huelga de cocheros.

El Sr. Garrido Juaristi nos dijo lo siguiente:

“He hablado con el presidente de las Sociedades de cocheros, quien me ha manifestado que, de no arreglarse lo de la huelga, todos los cocheros a la huelga. Esta tarde celebrará una nueva entrevista con los comisionados de la Sociedades de cocheros, y de ello dependerá la solución que se dé al conflicto.”



El doctor Jesús H. Sompelayo, que ha obtenido el premio “Gimeno” en el concurso de la Sociedad Española de Higiene. (Fotografía Alfonso.)

Crisis política en Italia

Roma 9.—El general Albrigi, ministro de la Guerra, ha confirmado su propósito de abandonar su cartera. En los círculos políticos se asegura que la dimisión del general obedece a las censuras que se han formulado a su proyecto de reorganización del Ejército.

Los reparos especialmente opuestos se refieren al hecho de que el proyecto conserva demasiados generales en activo.

El sucesor del dimisionario será designado probablemente al regreso de M. Nitti. Por otra parte, la retirada del ministro de la Guerra acarrearía quizá la dimisión de varios otros miembros del Gabinete.

Tres mil muertos en Méjico

Méjico 8.—Se confirma oficialmente que el número de muertos en los últimos terremotos se eleva a 3.000. El Gobierno ha dirigido un llamamiento a la Cruz Roja en favor de los distritos devastados.

La situación se complica, además, por el hecho de que muchas de las comarcas están infestadas de bandidos.

La elección de Junta directiva de la Asociación de la Prensa

El caciquismo actúa

Con el viejo criterio, siempre cotizado, de que el periodismo tiene derecho a juzgarlo todo y a todos, en tanto el periodista debe ser considerado invulnerable para que el tonto audaz sea personaje y sea ministro, haciendo pasar por obra suya la anónima labor que sepulta y agota al inteligente que se resigna a vivir callando en la obscuridad de su modestia, los caudillos de la Asociación de la Prensa vienen estos días preparando, con el siglo en que está su única maestría, la elección de Junta directiva que se deberá hacer mañana, a las diez de la noche.

No va a la reelección el Sr. Moya y Ojanguen. En el último mes se han descorrido demasiado los velos, para que aún pretenda empararse tras ellos... Pero, abandonado por los velos, intenta embosarse tras de una cortina. No presenta su candidatura; pero lleva la de un amigo, subordinado de otro tiempo, que podrá figurar como cumbre del periodismo más drilero—habrá que revisar cuáles son, en efecto, sus méritos para subir tan alto!—y participando en la Junta anterior, todo, todo el organizado caciquismo actual lo respetará...

Para lograr el triunfo del Sr. Francisco Rodríguez, el Sr. Ojanguen cuenta indudablemente con algunos votos... Si... Votos, no de periodistas, pero votos al cabo; votos de quienes sin ser ni haber sido periodistas, figuran en nuestra Asociación y tienen iguales, idénticos derechos que los buenos hombres consagrados de por vida al duro oficio de escribir para los demás: voto en las juntas, médico y medicina en las enfermedades y entiendo cuando Dios nos hace acudir a su vera divina... ¿Qué lector, por ejemplo, leyó alguna vez un artículo del Sr. Gálvez Cañero, secretario del Sr. Sánchez Guerra, antes y subsecretario de Fomento ahora? ¿En qué periódico y en qué tiempo se consagró este caballero a la anónima labor reporterial? Pero no importa; por obra de quien sea, a cambio del favor que fuera, es el caso que el Sr. Gálvez Cañero tiene en la Asociación de la Prensa los mismos derechos que D. José Ortega Muñilla...

Merced a este abuso de haber admitido como periodistas a quienes no lo son ni conocen ni les importan nuestros pleitos, el Sr. Moya y Ojanguen dispone en la Asociación de la Prensa de una mayoría casi vitalicia... Duro le habría de ser en estos momentos movilizarse para que le votara una vez más; pero más duro, por lo visto, le resulta que en nuestra Asociación andemos los verdaderos periodistas... Y así, si el Sr. Ojanguen hace que se aparta de la lucha, su reportero muy allegado, el Sr. Rodríguez Lázaro, va y viene, pide y ofrece para sumar sufragios con que consagrar al candidato continuador de su señor.

Nosotros no tenemos candidato nuestro; pero no podemos admitir al Sr. Moya y Ojanguen, de quien no conocemos mérito alguno que nos incite en la esperanza de que lo haya de hacer mejor que su antecesor y amparador... Nos han dicho que algunos periodistas, que lo son verdadera y realmente, van a votar para la presidencia a Leopoldo Romeo... Si fuera cierto, nosotros también le votaríamos... Romeo es hombre de inteligencia y de iniciativas, que harían que fuese nuestra Asociación algo más útil y más grande de lo que en definitiva es hoy: una modesta Casa de Socorro, donde suele faltar el médico de guardia.

La música... y la lumbre

Un inventor americano se lamentaba de la pérdida del esfuerzo de los artistas y de las señoritas ejecutantes del piano.

—¿Qué lástima de energía!—exclamaba constantemente.

Y se dedicó a buscar un aparato en el que se utilizara la fuerza que emplean los que tocan dicho instrumento. Por fin, sus esfuerzos han tenido éxito completo. El inventor ha construido un aparato que transforma esa energía en corriente eléctrica.

Esta corriente sirve en el nuevo aparato americano para guisar, y así, el que toca el piano puede al mismo tiempo asar un pollo o hacerse un huevo con tomate.

Según las observaciones del inventor yanqui, mientras que un individuo toca al piano la marcha de Tambores, puede prepararse un asado con todas sus consecuencias.

Ahora el inventor quiere aprovechar esa fuerza para la calefacción de las habitaciones.

Con el nuevo aparato americano van a guisar gratis, tendrán calefacción en el invierno, y además disfrutarán del placer de la música.



Delegados que asisten a las sesiones de la Asamblea de recaudadores de Hacienda que ayer tarde comenzó sus tareas en la Asociación General de Ferrovianos de España. (Fotografía Alfonso.)

Ayuntamiento de Madrid

Habladorías teatrales

EL BENEFICIO DE BORRÁS.—EL AS. TRAKAN Y LA COMEDIA.—EL "BOICOT".—A SERRANO Y EL DE SERRANO.—"DEL BUTS, PROXIMOS, ESTAFETA TEATRAL".

Beneficio de Borrás u homenaje a Gal... ¿Qué fue, por fin, la función de anoche del teatro Centro?

Ambas cosas a la vez y un maravilloso y justificado triunfo para la Xirgu y Borrás, que con gran delicadeza artística, con un fervor místico inapreciable, han sabido honrar la memoria del maestro y honrarse a sí propios, demostrando que en la organización de solemnidades sobre toda intervención oficial, cuando se tienen talento e iniciativas.

De la interpretación de "El abuelo" huelga todo elogio. ¿Quién mejor para interpretar el león de Albrít que el ilustre trágico Borrás? ¿Qué actriz mejor que la Xirgu, por encarnar la dulzura y la bonidad de Dolly?

Nuestra felicitación entusiasta por la festividad de ayer a los ilustres comediantes, que hoy marchan a Valladolid, donde seguramente realizarán una temporada brillantísima.

Al salir del Centro y pasar por la Comedia, nos dice un amigo que nos acompaña:

—¿Por qué no recomiendan ustedes a Tirso Escudero que deje el astrakán y dedique su teatro a la comedia fina, al verdadero arte?

—¿Ay, hijo! Sencillamente, porque no nos gusta meterlos en camisa de once varas. Al que no le agrade ese género, con no ir...

Es que da una pena muy grande ver lo que ocurre con la Comedia, que en unos cuantos años ha deseado la mejor compañía de España. Usted no recuerda que la temporada en que se estrenaron "Rosas de otoño", "Mi papá" y "El centenario", trabajaban allí, nada menos que Matilde Moreno, la Pérez de Vargas, la Carbón, la Gelbert, Irene Alba y Julia Martínez, entre otros; y de ellos, nada más que Bonifacio, Pepe Santiago, Zorrilla, Vilches, Manolo González, José Portes, Molinero, Cabe... ¿a qué seguir?

—Bueno; pero de eso hace ya ocho o diez años; y la dispersión no es debida al género, sino a la idiosincrasia de los actores. Sobre eso del astrakán hay mucho que decir, pero no lo reservamos para mejor ocasión.

—Lo cierto es que compare usted aquí, la compañía de la Comedia con lo que ha quedado, y a ver si no es para derramar más lágrimas que el chico de las Boadill.

—¿Y qué le sucede a Serrano con eso del sindicalismo?

—Que no Bilbao se negaron los profesores de orquesta a tocar una obra suya.

—¿Con qué derecho?

—Con el mismo, por lo menos, que el utiliza para exigir a las Empresas y a las compañías condiciones onerosas, cuando tiene un éxito. Y con el mismo con que prohíbe a determinados artistas que interpreten sus obras.

—¿Hombre, hombre!...

—¿Es que se va a quejar Serrano de abusos, cuando él los comete con sus compañeros, con sus propios colaboradores?

No hace dos días que en "La Correspondencia" se hablaba de lo que está pasando con "Los leones de Castilla"; y todo el mundo sabe lo que ocurrió con "La canción del olvido"—así, que Pepe Serrano es el menos indicado para hablar de exigencias.

—¿Qué más ocurre por ahí?

—Que ayer terminaron los de Lara, y que mañana principia en dicho teatro Ernesto Vilches; que mañana también comienza en el Coliseo Imperial una excelente compañía.

—Si, ya sé: María Luisa Moneró, la mujer de más bonita voz que se conoce, y Pepe Montañudo. ¿Con qué debutan? Con "Las flores" y "Cobardías". Además, Gualpe Muñoz Sampedro, recitará el monólogo "Mejora pava", original del magistral de Sevilla Muñoz Pabón. ¿Qué más?

—Que a primeros de Abril debuta en la Gran Vía la compañía de género policiaco que dirige Alcoriza.

Y por ahora, nada más.

D. J. González Padilla.—Madrid.—Rafael Abadía, la hermosa actriz de Lara, no se ha muerto, afortunadamente. Se retiró de la escena, y vive, en envidiada ni ovidiosa, en un pueblecito de Guadalajara; no parece que en Alcoriza.

D. Tomás Arce.—Barcelona.—Si que es verdad que cuando las funciones son malas, fracasan, aunque se tomen todas las medidas imaginables; pero usted ha oído campanas y no sabe en qué feligresía. Lo ocurrido fué lo siguiente: la Empresa del teatro Eslava iba muy mal en aquella ocasión, y al día siguiente se estrenaba una zarzuela, de cuyo éxito o fracaso dependía que se cerrase o no el coliseo.

Entonces Llo, uno de los empresarios, tuvo una idea feliz: que se vendiera ninguna localidad; que se regalara todo el teatro. Se avisó a contaduría para que retiraran el billete, cuando sólo se había vendido una butaca.

Y al día siguiente se estrenó la obra, y con el teatro regalado y todo, la dieron un "zumbido" terrible. La única persona que decía que la comedia no era tan mala, que la pita no era para tanto, fué el señor que pagó; y hasta nos parece haber oído que se trataba de un sobrino carnal del ilustre D. Tomás Luceño.

La crisis ministerial portuguesa COMIENZAN LAS CONSULTAS. — GO. BERNARA UN MINISTERIO NACIONAL?

Lisboa 9.—El Sr. Almeida ha insistido al presidente del Consejo para que retire su dimisión.

Este se ha negado, por lo cual han comenzado las gestiones para la formación de un nuevo Gabinete.

Han sido llamados al palacio de Belem, para conferenciar con el presidente de la República acerca de la solución de la crisis ministerial, los Sres. Correia Barreto, Domingo Pereira, Victoriano Guimarães y Ramada Curto.

Esta noche irán también otros políticos con el mismo objeto.

Corre el rumor de que el Sr. Norton Matos será encargado de formar Gabinete.

Entre algunas agrupaciones políticas predomina la idea de que se forme un Ministerio nacional, indicándose para presidirlo al Sr. Teixeira Gomes.

El amor de los delincuentes



Asunción Rodríguez, complice de Rafael Caba en el robo del "Tesoro del Delfín", cuyo matrimonio se ha verificado en la Cárcel de mujeres. (Fotografía Alfonso.)



Rafael Caba, procesado y preso a consecuencia del robo del Museo de Pinturas, que ha contraído matrimonio con Asunción Rodríguez.

LA ULTIMA CONFIDENCIA DEL MAESTRO

Galdós, como Balzac

Una dama, respetable por su apellido y por su vida, de ilustre tradición literaria, ocultando su nombre tras el apacible pseudónimo de Doña Paz, nos pide la publicación de la siguiente curiosa carta:

Señor D. José Ortega Munilla.

Siempre me interesó usted, por ser vos quien soy y por haber heredado el afecto documentado que le guardó mi padre y maestro; así que en viendo J. Ortega Munilla, me leo todos los renglones.

Su generoso artículo "Galdós ha muerto", termina recordando que Balzac tuvo la suerte de encontrar una opulenta dama rusa que le amó en sus últimos días, y yo quiero contarle un pequeño chisme poético que es bien interesante. No es ningún elucidario, pero bien están todos los datos que reconstruyen vidas íntimas de grandes hombres.

La última vez que hablé a D. Benito fué en el despacho de su abogado, D. José Alcáin, quien tanto ha contribuido a la tranquilidad económica del gran Galdós.

El ciego ilustre tardó en reconocermelo—yo vivo hace años en un valle con sol, sin acercarme al resto del mundo—y cuando me reconoció, me besó las manos muchas, muchas veces, con ternura de abuelo. Allí dimos un paseo por la vida de antes; la vida de cuando yo era hija en vez de madre.

¡Cuánta gratitud despertó nuestra palabra cordial! Parecía animarse el maestro, y, como un adolescente, me habló de que no se envejecen más que de cuerpo...

A momentos perdía un poco el hilo del discurso y discurría a golpes, de un modo que daba ganas de llorar. Era un asalto cruel de la decrepitud contra el genio.

Y sabe usted cuál fué su confianza en mí?

Fué, D. José, contarme "que el siempre había sido bueno"; que ahora, y gracias al buen consejo de D. José Alcáin había reconocido legalmente a su hija que estaba a punto de ser abuelo, y que...

"lo que más amaba en el mundo era una novita, casi de su edad, a la que tendrías enorme complacencia en que yo conociera para que viera cuán digna era de todos los amores".

Claro, que no accedí; pero admiré aquella llama de amor joven, lleno, fuerte; y confieso mi pecado de curiosidad, seguí un poco ese episodio de amor, el último episodio del maestro.

Vi cómo Galdós—muy discreto para sus licencias en otro tiempo—se negaba a viajar sin ella; y yendo ella en otro coche...

Era una necesidad de su espíritu verla y oír a toda hora; su angustia nacía de ahí, de tener que "sujetarse a vivir sin oírle constantemente".

¿Que quién es ella?

Ella fué su amor de fuego, un amor-manía.

Y digo fué, porque tres días antes de morir el glorioso autor de "Realidad", cuando ella supo la gravedad de su cáncer, murió también!

No precisa este hecho de cronistas distantes y filateros. Todo corazón sabe gloriarse: el enunciado basta.

La muerte de esa novita de setenta años muerta de un amor más hondo y más romántico que el de la joven Chateau Rouge por el rey Sol, es una elegía, una corona de flor rosa, que la vida ofrenda a su muerte.—Doña Paz.

La protección americana

Nueva York 8.—La opinión parece cada día más convencida de que es imposible para el comercio de exportación americano conservar su importancia actual con el tipo que tienen los cambios.

En todas partes se hace resaltar la necesidad absoluta en que se hallan los Estados Unidos de abrir amplios créditos a Europa; pero las opiniones varían respecto a la forma en que deben ser abiertos.

La cuestión es saber si el Gobierno americano debe participar directamente, o al menos indirectamente en la apertura de dichos adelantos. Los pronósticos relativos al monto de los créditos varían notablemente; pero se cree que la perspectiva de restauración económica de Europa en 1920 son mucho más satisfactorias que se había creído hasta aquí.

El discurso de Roig y Bergadà

Sobrio, elevado, valiente, rotundo, el discurso de ayer en el Senado es en estos momentos de un valor inapreciable.

Al decir el discurso de ayer, hablamos, claro está, del discurso del ex ministro de Gracia y Justicia Sr. Roig y Bergadà. No hubo otro. Fué la nota única de la jornada parlamentaria.

Cuando todos vacilan y andan a tientas, cuando hasta personas de reconocido talento son víctimas de inexplicables alucinaciones, y proponen los mayores absurdos...

La última vez que hablé a D. Benito fué en el despacho de su abogado, D. José Alcáin, quien tanto ha contribuido a la tranquilidad económica del gran Galdós.

El ciego ilustre tardó en reconocermelo—yo vivo hace años en un valle con sol, sin acercarme al resto del mundo—y cuando me reconoció, me besó las manos muchas, muchas veces, con ternura de abuelo. Allí dimos un paseo por la vida de antes; la vida de cuando yo era hija en vez de madre.

¡Cuánta gratitud despertó nuestra palabra cordial! Parecía animarse el maestro, y, como un adolescente, me habló de que no se envejecen más que de cuerpo...

A momentos perdía un poco el hilo del discurso y discurría a golpes, de un modo que daba ganas de llorar. Era un asalto cruel de la decrepitud contra el genio.

Y sabe usted cuál fué su confianza en mí?

Fué, D. José, contarme "que el siempre había sido bueno"; que ahora, y gracias al buen consejo de D. José Alcáin había reconocido legalmente a su hija que estaba a punto de ser abuelo, y que...

"lo que más amaba en el mundo era una novita, casi de su edad, a la que tendrías enorme complacencia en que yo conociera para que viera cuán digna era de todos los amores".

Claro, que no accedí; pero admiré aquella llama de amor joven, lleno, fuerte; y confieso mi pecado de curiosidad, seguí un poco ese episodio de amor, el último episodio del maestro.

Vi cómo Galdós—muy discreto para sus licencias en otro tiempo—se negaba a viajar sin ella; y yendo ella en otro coche...

Era una necesidad de su espíritu verla y oír a toda hora; su angustia nacía de ahí, de tener que "sujetarse a vivir sin oírle constantemente".

¿Que quién es ella?

Ella fué su amor de fuego, un amor-manía.

Y digo fué, porque tres días antes de morir el glorioso autor de "Realidad", cuando ella supo la gravedad de su cáncer, murió también!

No precisa este hecho de cronistas distantes y filateros. Todo corazón sabe gloriarse: el enunciado basta.

La muerte de esa novita de setenta años muerta de un amor más hondo y más romántico que el de la joven Chateau Rouge por el rey Sol, es una elegía, una corona de flor rosa, que la vida ofrenda a su muerte.—Doña Paz.

La protección americana

Nueva York 8.—La opinión parece cada día más convencida de que es imposible para el comercio de exportación americano conservar su importancia actual con el tipo que tienen los cambios.

En todas partes se hace resaltar la necesidad absoluta en que se hallan los Estados Unidos de abrir amplios créditos a Europa; pero las opiniones varían respecto a la forma en que deben ser abiertos.

La cuestión es saber si el Gobierno americano debe participar directamente, o al menos indirectamente en la apertura de dichos adelantos. Los pronósticos relativos al monto de los créditos varían notablemente; pero se cree que la perspectiva de restauración económica de Europa en 1920 son mucho más satisfactorias que se había creído hasta aquí.

Los tres deberes del buen anunciante

Todo fiel anunciante está muy obligado:

Primero. A saber distinguir cuál es el diario más ameno y mejor informado.

Segundo. A inspeccionar en la calle, en los tranvías, en los teatros y en los cafés, adondequiera que le lleve su obligación o su recreo, cuál es el diario que más se ve en las manos del público.

Y tercero. A preguntar frecuentemente a los vendedores quiosqueros y a los vendedores callejeros cuál es el diario que más venden.

Por si este afortunado papel fuera el nuestro, los informamos de que ya disponemos de papel y de espacio para insertar sus anuncios y de que las órdenes pueden darse para nosotros, a todas las agencias de publicidad de Madrid, en nuestra imprenta, Pizarro, 14, y en la plaza de Canalejas, número 6, piso primero.

Misterios de Madrid

¿Para qué sirven los tranvías?

Esperar el tranvía es, en las pequeñas viles de todos los días, una cosa inquisitorialmente cruel. Hace ya algunos años, "Azorín" escribió una de sus admirables crónicas, en que cierto inglés apuntaba persimónicamente el tiempo que en Madrid se pierde esperando el tranvía...

Ocurrió con este democrático vehículo lo mismo que con el juego del "monte". En la esquina de Cedaceros o acodado sobre el tapete verde, el hombre espera "su" tranvía... o su sota. Y pasan los minutos, desfilan los naipes y se suceden los tranvías, sin que llegue nunca el que se acecha. La espera continúa, desdoblándose en un empujamiento íntimo, que torciendo suavemente, destila cierta idiota voluptuosidad. Somos así. "Ahora—nos decimos—tiene que venir... Ha salido el siete, ha salido el caballo... Ha pasado el de Zurbarán, ha pasado el de Lista... Ahí está la maldita sota, ahí está el vitando cangrejo de Argüelles... Ahora sí que no aguado más; éste es el último duro que pongo, el último minuto que concedo..."

Y no llegan—¡ay!—ni la sota ni el cangrejo. Cuando, por fin, aparecen, nuestro corazón da un salto de placer. Y entonces—¡necios!—ya en la suspirada plataforma, vemos que hemos perdido tres cuartos de hora, que nos hacían mucha falta, como en la calle, lejos del tapete odioso, comprobamos que no nos queda el último duro, "aquel", con el que íbamos a resolver una cosa cotidianamente decisiva.

Ya en el tranvía estamos, sin darnos cuenta quizá, de un humor pésimo. Y entonces descubrimos qué espantoso yacimiento de maldad conservamos en nuestro espíritu.

Sentados cerca de nosotros vemos a un señor con la nariz muy larga, agresivamente picuda; a otro caballero con la nariz chata, intolerablemente redonda, y a un tercer viajero que lleva en la boca un cigarro y un pañuelo de los dientes...

Y, sin saber por qué, sentimos unas tentaciones invencibles, enormes, tremendas, de insultarlos, de pisotearlos, de asesinarlos...

Y como estamos indignados profundamente, se nos ocurre una pregunta, que en otra parte del globo sería estúpida, pero que en Madrid tiene su fundamento.

¿Para qué sirven los tranvías? Porque para llegar a tiempo a comer, no será. Ni para ir de prisa tampoco. Ni para ir cómodo. Como no sea para ahorrarlos una peseta de coche o para demostrar al amigo, al jefe o a la familia de la novia nuestra generosidad, pagándole el billete...

Pero en estos casos, siempre proclamaremos el democrático tranvía lo pobres que somos o lo mal que entendemos y administramos nuestros intereses. El tranvía es una máquina de perder tiempo. Y el tiempo—señor alcalde—, el tiempo es oro, no calderilla...

LOS ATENTADOS TERRORISTAS

Una carta de los sindicalistas

Personas de la intimidad de los representantes catalanes en Cortes aseguran que éstos han recibido una carta de los sindicalistas, en la cual, entre otras cosas, se dice lo que a continuación copiamos, y que acogemos con las naturales reservas:

"Sabemos que tienen ustedes adquirido el compromiso de ejercer presión sobre el Gobierno para que persiga de una manera implacable a los sindicalistas. Ustedes saben de un modo positivo que en todos los atentados de Barcelona es posible que hayan actuado algunos sindicalistas, aunque pocos, y unidos a personas o elementos que tenían cuentas pendientes que ventilar con los que han caído; pero a ustedes les consta también que el sindicalismo, como tal, no ha actuado en ningún caso. Y como tienen ustedes el compromiso de procurar que se acorrale al sindicalismo, sepan que si lo realizan, la organización entera comenzará a actuar desde el mismo día en que lleguen ustedes a Barcelona."

Verán ustedes...

Dice un periódico, defensor del bolcheviquismo ruso, ayer, y hoy encubrido con la Patronal:

"Nuestro obrerismo, idea progresiva y moderada, es cosa bien diferente, porque es verdadera adhesión y cariño a las mejoras proletarias del porvenir."

El párrafo está regular nada más; pero es lo que dirán los obreros:

"Un plazo tan largo no es de fiar!"

En un teatro de la corte va a debutar la Troupe Perceoff.

Pues ya sabemos cómo la acogerá el público: ¡bostezando!

Continúa la escasez de tabaco.

Y es que cada día aumentan los políticos que fuman en pipa.

Ayer habló La Cierba en el Congreso y pidió el Poder.

Hoy hablará Lénine, y supondremos que hará lo mismo, por aquello de que los extremos se tocan.

En Manresa ha sido agredido un patrono tintorero, resultando ileso.

Nos alegramos de su buena suerte; ¡pero a que cambió de color!

En Barcelona hay huelga de apuntadores.

Ahora nos explicamos por qué se dice que va a ir a la ciudad condal Weyler. ¡A falta de apuntadores, no estaría mal un buen dictador!

Entrega infantil de juguetes, contada por un diario provinciano:

"El reparto se hizo por numeración, ordenadamente, recibiendo cada madre el abanico de Reyes de manos de tan artísticos vendedores, para las cuales otras bendiciones sin cuento y hasta presenciamos algunas lágrimas de emoción y cariño."

¿Conque presenciaron las lágrimas y hasta oír las bendiciones?

¿Que Dios les conserve a ustedes esas raras condiciones!

Anuncio cómico-rídiculo-desacreditante:

"Profesor de arpa. Va a las casas con el instrumento."

¡Ay! ¡Dios se lo conserve!

LOS ARTISTAS GENIALES

Clará, el escultor de la serenidad

Descubriendo a un español. Un discípulo de Rodin. El viaje de Clará a Madrid. Sus obras. Sus proyectos.

Cuando Clará triunfaba ya en París, tuvo ocasión de pasar unos días en Olot, su pueblo natal.

Toda la dulzura del paisaje catalán está allí latente. Una suavidad infinita lo llena todo. Ivo Pascual—el Corot catalán—ha interpretado eso de modo maravilloso.

Maragall, el poeta de la sinceridad, ha hecho en palabras estrictas el elogio del paisaje incomparable.

Nada podía, pues, sorprenderme. Mi alma viajera, se aromaba de todas las esencias campestres, y mis ojos recogían ávidos las encantadoras perspectivas.

Visitó el pueblo humilde y pintoresco. Mi primera visita fué, no obstante, para

plido una misión sagrada: dar un genio al mundo del arte.

Le abracé con honda emoción. De bus na gana hubiera estampado un ósculo en su frente venerable.

¡El padre de Clará! La Naturaleza se complacía en hacer patentes esos contra sentidos. ¿De dónde le vendrá al hijo del alpagatero de Olot esa rara potencia creadora de los elegidos?

Decididamente es la influencia del paisaje clásico lleno de dulzura. Toda la dulzura del cincel maravilloso de Clará es escultor.

S. V.

Es muy frecuente lo que en España ocurre con muchos artistas y hombres de ciencia. Personas que en su país natal son perfectamente desconocidos, tornan a la Patria después de breves años de bohemia y de lucha, transformados en personalidades de renombre mundial. Unas veces se trata de un violinista, un músico; otras, de un pintor; algunas, de un filósofo o un filósofo, y en ocasiones nos descubren de fuera hasta un pintor, aquí en España, en la tierra de Velázquez y de Murillo.

Recordé los nombres de Mateo Zuloaga, Torres Quevedo, Granados, Ramón y Cajal, por no citar otros, y quedé rs demostrado lo que pretendíamos.

No nos extraña, pues, que si en muchas ciencias y artes necesitamos que de otras naciones nos digan lo que valen nuestros compatriotas, ocurra lo propio con los escultores, cuando la escultura es de las Bellas Artes la que menos tradición tiene en nuestro país, acaso porque en ella es preciso compaginar y hermanar el arte con la paciencia, con la constancia; y los españoles, como buenos meridionales, mejor imitamos a los dioses que al padre Job.

Sabíamos que en Madrid se encontraba, para asuntos profesionales, el ilustre escultor catalán José Clará, decididos hacerle una visita y cambiar con él algunas impresiones respecto de su arte.

—¿A qué usted, no me extraña no ser más conocido en mi tierra. Yo nací en Gerona, y al poco tiempo me trasladé a París, donde llevo viviendo veintinueve años. Así en las cuarenta; de modo que no tiene nada de particular que aquí no se me conozca. Además, es curioso lo que a mí me ocurre. Existen obras mías en el Luxemburgo, en Berlín, Londres, Bruselas, bien en museos o ya en colecciones



El escultor José Clará.

la casa donde había nacido el genial escultor, que ha sabido plasmar en mármol la serenidad imponente de la belleza femenina.

—La casa de Clará.

—Del alpagatero?

—Del escultor.

—Es que ese gran escultor es hijo del alpagatero.

En el portal, un anciano venerable, todo con morada barretina, me recibió sonriente.

—Es ésta la casa de Clará?

—Soy su padre. ¿Conoce usted a mi hijo?

—Personalmente, no. Soy un entusiasta

de la obra de Clará.

—¿A qué usted, no me extraña no ser más conocido en mi tierra. Yo nací en Gerona, y al poco tiempo me trasladé a París, donde llevo viviendo veintinueve años. Así en las cuarenta; de modo que no tiene nada de particular que aquí no se me conozca. Además, es curioso lo que a mí me ocurre. Existen obras mías en el Luxemburgo, en Berlín, Londres, Bruselas, bien en museos o ya en colecciones

de la obra de Clará.

—¿A qué usted, no me extraña no ser más conocido en mi tierra. Yo nací en Gerona, y al poco tiempo me trasladé a París, donde llevo viviendo veintinueve años. Así en las cuarenta; de modo que no tiene nada de particular que aquí no se me conozca. Además, es curioso lo que a mí me ocurre. Existen obras mías en el Luxemburgo, en Berlín, Londres, Bruselas, bien en museos o ya en colecciones

de la obra de Clará.

—¿A qué usted, no me extraña no ser más conocido en mi tierra. Yo nací en Gerona, y al poco tiempo me trasladé a París, donde llevo viviendo veintinueve años. Así en las cuarenta; de modo que no tiene nada de particular que aquí no se me conozca. Además, es curioso lo que a mí me ocurre. Existen obras mías en el Luxemburgo, en Berlín, Londres, Bruselas, bien en museos o ya en colecciones

de la obra de Clará.

—¿A qué usted, no me extraña no ser más conocido en mi tierra. Yo nací en Gerona, y al poco tiempo me trasladé a París, donde llevo viviendo veintinueve años. Así en las cuarenta; de modo que no tiene nada de particular que aquí no se me conozca. Además, es curioso lo que a mí me ocurre. Existen obras mías en el Luxemburgo, en Berlín, Londres,

PROTESTA DE LA FEDERACION PATRONAL

18

